

Lunes 24 de Enero de 2022 | Matutina para Menores | Antes que clamen

Descripción



Antes que clamen

• Y antes que clamen, responderé yo; mientras aún hablan, yo habré oído. (Isaías 65:24).

Ayer salimos con mis hijitas y los miembros de nuestra iglesia en el PerÃ³ a repartir el libro misionero del aÃ±o. SaldrÃamos en autobuses, y no habrÃa que caminar mucho, asÃ que les dije:

â??No voy a llevar agua, tomen bastante ahora.

Si bien ellas obedecieron y tomaron agua, el autobÃs estaba bien caluroso y, cuando llegamos al lugar polvoriento, sentimos mucha sed. Varios hermanos de iglesia habÃan llevado agua, y pensamos en pedirles, pero nos dio vergÃenza. DespuÃs de todo, habÃa sido nuestra decisiÃn no cargar el peso del agua, y tenÃamos que atenernos a las consecuencias de nuestras elecciones.

Fuimos repartiendo los libros, invitando a las personas a leerlos y a ver cÃmo Dios puede actuar en sus vidas. En un momento entramos a un negocio de comestibles. Emily y Melissa le explicaron a la dueÃa de quÃ trataba el libro, y ella quedÃ encantada con el trabajo misionero. Entonces, tomÃ algo de los estantes y les regalÃ a las misioneritas. Â¿QuÃ crees que era? No eran ni caramelos, ni bombones, que suelen ser cosas pequeÃas que la gente regala a los niÃos. Â¡Eran dos botellas de agua! Una para cada una.

Nos llenÃ de emociÃn ver el tierno amor de Dios para con nosotras. Ni siquiera habÃamos orado pidiendo agua. Pero el SeÃor ya sabÃa que dos de sus pequeÃas hijas tenÃan sed y supliÃ su necesidad.

Nuestro versÃculo de hoy habla exactamente de eso: de cÃmo Dios sabe quÃ necesitamos antes aÃn de que lo pidamos en oraciÃn. Antes de que le cuentes tus problemas, tu Amigo ya estÃ pensando en cÃmo ayudarte.

Entonces, Â¿para quÃ pedir, si Dios ya conoce todo? Recuerda lo que escribe la hermana Elena de White en su libro El camino a Cristo, pÃgina 79: â??La oraciÃn no baja a Dios hasta nosotros, sino que nos eleva hasta Ãlâ?. No es que el SeÃor necesita que hagamos nuestra â??lista de comprasâ?, como esas que hace mamÃ o papÃ antes de ir al supermercado o la feria. Dios ya lo sabe.

Pero algunas veces, cuando ni se te ocurre pedirle algo, como nos pasÃ a nosotras que ni pensamos en pedir agua, Dios te sorprenderÃ con tiernos regalos que demuestran su amor por ti. Y demuestran, tambiÃn, que Ãl te cuida y que, antes siquiera que tÃ hayas pensado en clamar por algo, Ãl ya lo sabe. Â¡ConfÃa en Ãl!